

Lester J., Karafin. Clínicas Médicas de Norte América, Mujer Menopáusica. Trastornos Cías Urinarias Inferiores, MC Graw Hill, Vol 1, 1987; 107-116.
Ostergard Donald. Gynecologic Urology and Uroynamics. Williams Wilkins, Baltimore, London, 1984; 183-187.
Pérez Ubierna, C. Memorias curso Urología Ginecológica,

Síndrome Uretral o uretrotrigonitis, Hospital Luis Castelazo Ayala, IMSS, México D.F: 1991.
Sand P., Bowen C, Ostergard D. Criocirugía V/S Dilatación uretral en el tratamiento del Síndrome Uretral Recidivante, J. Reprod. Med. 1989; 34: 499-504.
Tanagho, Email. Urethritis senile, Urología General, Manual Moderno. 1983; 444-445.

EL HOMBRE QUE ENVEJECE Y SU FUNCIÓN TESTICULAR. ¿ES NECESARIO TRATARLO HORMONALMENTE?

E. Nieschlag, M.D. *

*Profesor Univesidad de Munster. Director del Instituto para la Medicina de la Reproducción de la Universidad Steinfuterstr, Munster. Alemania.

Varios estudios cruzados han demostrado que el promedio de los niveles séricos de testosterona (T) declinan a medida que avanza la edad en el hombre. Mientras que esta declinación muestra un rango individual muy grande y es agravada por la morbilidad concomitante, una disminución en el número y en la capacidad endocrina de las células de Leyding parecen ser las características de la senescencia.

Adicionalmente, las funciones dependientes de la testosterona empeoran con la edad avanzada, resultando en una disminución de la potencia, ánimo deprimido y osteoporosis. Por lo tanto, la pregunta resultante es si la T debe ser sustituida en el hombre que envejece. Hasta el momento no se ha

podido alcanzar un consenso sobre esta pregunta, ya que los estudios apropiados, en particular sobre los efectos a largo plazo aún faltan. Como conclusión, nosotros recomendamos sustituir sólo a aquellos hombres viejos con niveles subnormales de T. Los mismos principios se aplican para la sustitución y el control de este tipo de terapia en hombres jóvenes con hipogonadismo. Se utiliza indistintamente enantato de T inyectable, undecanoato oral de T o T transdérmica. Particularmente se controla la función de la próstata, por medio de la palpación, PSA (antígeno prostático sérico), y si hay disponibilidad por medio de la ecografía transrectal, para no omitir un carcinoma de próstata.

SEXUALIDAD EN EL CLIMATERIO

Dora Luz González, M.D.*

* Presidenta Comité de Psiquiatría de Ascofame. Coordinadora Departamento de Psiquiatría del Instituto de Ciencias de la Salud. CES. Medellín.

El comportamiento sexual del individuo en una forma adecuada y gratificante, es una preocupación del ser humano desde que se tiene conciencia de esta importante función; en el época del climaterio adquiere un valor más relevante y específico, tanto en hombres como en mujeres, motivado por las ansiedades del declinar físico, psicológico y social presente, ante la cercanía del envejecimiento con una marcada influencia cultural.

Al hablar de temas relacionados con los aspectos psicológicos y sexuales del climaterio, encontramos una gran disparidad de criterios entre los ginecólogos y los psiquiatras provenientes de la misma práctica clínica, es decir el ginecólogo ve muchas mujeres en la edad de la menopausia, de ellas un gran número presentan disfunciones sexuales o síntomas psiquiátricos y los psiquiatras ven muchas mujeres con trastornos mentales de las cuales muy pocas de ellas se encuentran en la época del climaterio o presentan disfunciones sexuales.

En el caso de las mujeres los cambios físicos que acompañan al climaterio tienen menos efectos en el funcionamiento sexual que en los hombres, sin embargo otros factores como los diferentes aspectos psicológicos propios de este momento vital, la ausencia o mala interacción con la pareja y las estereotipias culturales pueden llegar a determinar la presencia de serias disfunciones sexuales.

Revisando la literatura actual encontramos datos bien diferentes a los de 3 ó 4 décadas atrás, coincidiendo en la conservación del deseo sexual entre el 60% -70% de la mujeres luego del cese de la menstruación. Los niveles plasmáticos de androstendiona y testosterona guardan una correlación positiva con el deseo y la gratificación sexual, independiente de los niveles de estradiol y estrona; siendo éstos últimos determinantes en la presencia de dispareunia, por el efecto sobre la lubricación vaginal y el trofismo de la misma; teniendo entonces utilidad a este nivel la terapia sustitutiva estrogénica.

Es necesario continuar investigando y discutiendo el comportamiento sexual de las mujeres en la etapa del climaterio en nuestra cultura específica, lo más libre posible del determinismo biológico y a la luz de los múltiples eventos cambiantes psicológicos, sociales, familiares, económicos y hasta políticos. Esta tarea implica un trabajo interdisciplinario para evitar los sesgos de las diferentes prácticas clínicas.

SEXUALIDAD FEMENINA DURANTE EL CLIMATERIO

Martha Lucía Palacio, Psic.*

*Unidad de Psicoterapia y Sexualidad Humana. Santafé de Bogotá.

Es totalmente cierto que el interés y la capacidad sexuales pueden mantenerse hasta los 80 ó 90 años si la persona goza de un estado de salud razonablemente bueno y si dispone de una pareja interesada en el sexo e interesante para ella...sin embargo es necesario analizar una serie de factores que, más frecuentemente que en otras edades, pueden alterar o terminar con la expresión sexual.

Estos pueden ser:

- Desinterés sexual general.
- Aburrimiento sexual.
- Sexualidad física debilitada
- Inhibición cultural o educativa.
- Atrofia por desuso.
- Mala imagen corporal.
- Dispareunia.

En 1993 la Dra. Beverly Jonson de la Universidad de Vermont investigó 660 mujeres entre 51 y 89 años. Encontró que había ciertos factores que influenciaban la expresión de la sexualidad en estas mujeres: alta autoestima, relación íntima con su pareja, conocimientos sexuales, actitudes sexuales abiertas, interés sexual, participación sexual y satisfacción sexual.

Es vital aprender cómo el paso de los años puede modificar la respuesta corporal a la estimación sexual.

Las mujeres mayores usualmente necesitan más tiempo para llegar a la excitación y lubricar más despacio y en menor cantidad.

Se ha observado como huellas, mujeres que mantienen una actividad relativamente frecuente durante su vida, conservan en mejores condiciones toda su respuesta sexual.

REFERENCIAS

- Sex over forty. Vol. XIII, No. 4 Sept, 1994 Chapell Hill, North Carolina.
- Sex over forty. Vol. XII No. 6 Nov. 1993 y Oct. 1993 Chapell Hill, North Carolina.

- Carrera, Michael Sexo. Ediciones Folio. Barcelona 1984.
- Reinisch, June. Nuevo informe Kinsey, Ed. Paidó, España, 1990.
- Kolodny, Robert, Masters & Jonson. Tratado de medicina Sexual. Ed. Salvat Barcelona 1993.

Unidad de Psicoterapia y Sexualidad Humana. Santafé de Bogotá.